

ANÁLISIS Y CUENTAS SATÉLITE SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES*

I. INTRODUCCIÓN

El marco central del SCN presenta varias características que le otorgan las ventajas de una estructura contable integrada. Es exhaustivo y consistente dentro de la frontera de las actividades económicas que abarca; esto significa que cada unidad, transacción, producto y finalidad tiene un lugar, y sólo uno, en las clasificaciones y cuentas del Sistema. Además, el conjunto de conceptos adoptado por el Sistema es totalmente coherente.

La contrapartida de estas ventajas son ciertas limitaciones respecto a la información que puede incluirse directamente en el marco central. El marco central puede utilizarse de manera flexible, según se explicó en el capítulo XIX, para prestar una mayor o menor atención a aspectos específicos de la vida económica, como el sector público, los hogares o la inflación elevada. Sin embargo, el margen de flexibilidad tolerado por el marco conceptual central no permite cubrir simultáneamente enfoques contrapuestos.

Según se ha señalado en varios capítulos anteriores, el SCN no pretende que sus categorías y conceptos sean en todos los casos los únicos correctos. Exigencias adicionales o

diferentes obligan al desarrollo de categorías y conceptos complementarios o alternativos.

Las cuentas o sistemas satélite subrayan generalmente la necesidad de ampliar la capacidad analítica de la contabilidad nacional a determinadas áreas de interés social de una manera flexible y sin sobrecargar o distorsionar el sistema central. Es conveniente reseñar de entrada y de forma muy resumida las características de las cuentas o sistemas satélite, que se elaborarán a lo largo de este capítulo. Normalmente, las cuentas o sistemas satélite permiten:

- a) Proporcionar información adicional, de carácter funcional o de entrecruzamientos sectoriales, sobre determinados aspectos sociales;
- b) Utilizar conceptos complementarios o alternativos, incluida la utilización de clasificaciones y marcos contables complementarios y alternativos, cuando se necesita introducir dimensiones adicionales en el marco conceptual de las cuentas nacionales;
- c) Ampliar la cobertura de los costos y beneficios de las actividades humanas;
- d) Ampliar el análisis de los datos mediante indicadores y agregados pertinentes;

* Naciones Unidas. Capítulo XXI

- e) Vincular las fuentes y el análisis de datos físicos con el sistema contable monetario.

Estas características, aún en forma resumida, ponen de manifiesto funciones importantes del análisis y cuentas satélite. Por una parte las cuentas satélite están relacionadas con el marco central de las cuentas nacionales (como se explica en varios puntos de este capítulo) y a través de ellas con el cuerpo principal de las estadísticas económicas integradas. Por otra, al referirse más específicamente a un campo o tema dados, también están relacionadas con el sistema de información específico de ese campo o tema. Asimismo, exigen una mejor integración de los datos monetarios y físicos y, dado que preservan su estrecha conexión con las cuentas centrales, facilitan el análisis de campos específicos en el contexto de las cuentas y el análisis macro económicos. Las cuentas satélite pueden, además, ayudar en varios campos a conectar entre sí los análisis de algunos de ellos; por consiguiente, pueden representar un doble papel, como herramientas de análisis y como instrumentos de coordinación estadística.

Los objetivos de este capítulo son tres. En primer lugar, en el apartado II se señalan los tipos de variantes que se tienen que considerar para lograr en general grados de libertad adicionales. Los enfoques a los que se ha hecho referencia pueden llevar a varios tipos de soluciones, desde la simple introducción de algunas cifras adicionales hasta el cambio de diseño de los conceptos principales del marco central. En segundo lugar, en el apartado III se presenta un marco de cuentas satélite con orientación funcional, cuyo objetivo se halla situado entre estos dos tipos extremos de soluciones. En tercer lugar, en el apartado IV se presenta la contabilidad del

medio ambiente, cuya importancia es tal que merece una consideración especial, se explica por referencia a una versión generalizada y ampliada del sistema de cuentas económicas del medio ambiente.

II. ANÁLISIS SATÉLITE

En este apartado se sigue un enfoque gradual con el fin de ilustrar mediante ejemplos varias maneras de ampliar los análisis. Se examinarán sucesivamente la producción y los productos, los ingresos primarios y las transferencias, las utilizaciones de los bienes y servicios, los activos y pasivos, las finalidades y los agregados.

II. 1. Producción y productos

Dentro de la frontera de producción del marco central del SCN, las unidades de producción son establecimientos o, en un análisis más refinado, unidades de producción homogénea, clasificados de acuerdo con su actividad económica principal. Ambos tipos de unidades se clasifican de acuerdo con la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU).

Cuando los establecimientos, y en consecuencia las industrias no son homogéneos a un nivel dado de la CIIU, realizan a la vez una actividad principal y una o más secundarias. La producción de estas actividades secundarias se identifica de acuerdo con su naturaleza, ateniéndose a una clasificación de productos, pero los insumos de las actividades secundarias no se hallan separados de los de la actividad principal. Por otra parte, las actividades auxiliares no se analizan y clasifican según su propia naturaleza, sino como parte

de las actividades del establecimiento o establecimientos a los que sirven. Esto significa que las actividades auxiliares no las realizan unidades de producción distintas y que los correspondientes productos no aparecen como productos autónomos.

Cuando se examinan ciertos tipos de actividades y de productos, puede ser conveniente separar la actividad principal de las secundarias con objeto de obtener una imagen completa de los insumos (intermedios y de factores) correspondientes a la actividad que se examina. Este aspecto es bien conocido en el análisis insumo-producto. Además, puede que sea necesario identificar, dentro de las unidades de producción, algunas actividades auxiliares y su producción.

Tómese el ejemplo del transporte. La producción de las actividades de transporte abarca en el marco central únicamente los servicios de transporte prestados a terceros. El transporte por cuenta propia es tratado como una actividad auxiliar; sus insumos no se identifican por separado entre los componentes de los costos de la unidad de producción a la que sirve. Si se desea una imagen más amplia de la actividad del transporte, al menos hay que identificar y medir el transporte por cuenta propia de las unidades de producción. En cuanto a las actividades de salud, algunas de ellas también son tratadas como auxiliares, como los servicios médicos prestados en el lugar de trabajo por los empleadores a sus asalariados. Así, pues, el costo de muchas actividades incluye un componente sanitario no identificado.

Más en general, los insumos de las unidades de producción comprenden el costo directo de elaboración de la producción principal y secundarias y el costo de varias funciones

internas que son, en diferente medida, componentes indirectos del costo total. Además de las actividades antes mencionadas, se pueden citar el entrenamiento, el procesamiento electrónico de datos, la contabilidad y la comercialización.

Por consiguiente, para que la cobertura de ciertas actividades y productos sea completa dentro de la frontera de producción del marco central, se han de manejar varios elementos:

- a) Los establecimientos, o las unidades de producción homogénea, cuya actividad principal o única es la que interesa (la elección entre estos dos tipos de unidades depende de los objetivos perseguidos y de la estructura de la economía);
- b) Si se trabaja con establecimientos, la producción secundaria pertinente de otros establecimientos y los suministros dentro del mismo establecimiento;
- c) Las actividades auxiliares pertinentes y su producción, presumiblemente medida por sus costos en general.

En muchos casos este proceso es directo, ya que las actividades y productos especificados figuran como tales en las clasificaciones del marco central, aun cuando es evidente que se necesitan datos adicionales en relación con el punto c) del apartado anterior. Naturalmente, la magnitud relativa de c) puede diferir de una actividad a otra, siendo más importante para el transporte o el procesamiento de datos que para la enseñanza, por ejemplo.

Sin embargo, en algunos casos importantes, como las actividades de turismo o de protección del medio ambiente, el proceso de indentificación es complejo, ya que las actividades y productos correspondientes sólo figuran en menor medida en las clasificaciones del marco central.

Una producción suele identificarse de acuerdo con una lista de productos observables, con independencia del uso que se haga de los mismos. Así se hace con parte del turismo: los servicios prestados por las agencias de viajes o por los hoteles son productos típicamente turísticos. Sin embargo, las actividades turísticas se definen generalmente por el hecho de que los bienes y servicios que producen se suministran a los turistas, es decir, a personas que pasan al menos una noche fuera del hogar, cualquiera que sea la finalidad de su viaje. Por tanto, el transporte a larga distancia es claramente una actividad turística; el transporte a corta distancia puede serlo o no, dependiendo de quien lo utilice. Lo mismo cabe decir de las tiendas de las zonas turísticas. Algunas actividades, aunque turísticas por su naturaleza, sólo se aíslan a niveles muy detallados de las clasificaciones para los que corrientemente no se dispone de cuentas nacionales, o no se identifican en absoluto. De ahí que la limitación de la actividad turística plantee numerosas dificultades. El enfoque aplicado es en la mayor parte de los casos un enfoque indirecto, partiendo del análisis de la estructura del gasto turístico por producto y considerando qué actividades suministran esos bienes y servicios.

El caso de las actividades y productos de protección del medio ambiente es aún más completo. Algunos establecimientos se especializan en la producción de servicios de protección medioambiental para su suministro a otras unidades (por ejemplo, eliminación de desechos, tratamiento de aguas residuales), o de bienes que se utilizan para la protección medioambiental (por ejemplo, filtros). Otros sólo destinan parte de su actividad al suministro a terceros de esos bienes y servicios. Además, una parte importante de las actividades medioambientales con mayor ampli-

tud. También en este caso, la finalidad del gasto tiene que considerarse junto con la clase de actividades realizadas y los bienes y servicios utilizados.

El reanálisis que se menciona en el párrafo anterior tiene lugar dentro de los límites de la frontera de producción del marco central. Sin embargo, para ciertos objetivos la frontera de la producción puede modificarse. Esta modificación puede hacerse de una manera global, por ejemplo, incluyendo los servicios prestados por las personas a otros miembros de su hogar o/y el trabajo voluntario. También puede hacerse cuando se trata de obtener una descripción muy amplia de una actividad dada; por ejemplo, para hacer una estimación global de la función de transporte en una economía quizá sea conveniente abarcar los servicios de transporte prestados por los hogares utilizando sus propios vehículos y tratar de valorar el tiempo que las personas emplean utilizando los servicios de transporte. En general, el ámbito de las actividades no de mercado puede ampliarse considerablemente.

II.2. Ingresos

Ingresos primarios

Cuando se amplía la frontera de la producción, en el sentido sugerido anteriormente, la magnitud de los ingresos primarios se incrementa, al imputarse un ingreso para las actividades adicionales que se incluyen dentro de la frontera de producción.

Asimismo, pueden realizarse análisis adicionales. Uno puede ser, por ejemplo, separar el ingreso mixto o el ingreso empresarial del sector hogares en un elemento de remuneración de la mano de obra y en otro de rendimiento del capital.

En condiciones de inflación, puede juzgarse que el interés nominal no es una medida apropiada del rendimiento de los fondos prestados. El interés nominal incluye un componente implícito o explícito (en caso de indexación) como compensación del cambio que ocasiona la inflación en el valor real de los activos y pasivos monetarios. Este componente puede analizarse como ganancia por tenencia para el prestatario y una pérdida por tenencia para el prestamista, antes que como un elemento de la renta de la propiedad (véase el Capítulo XIX para un posible tratamiento paralelo del interés apropiado para los países con una inflación significativa).

Transferencias e ingreso disponible

Se pueden definir varias clases de transferencias, además de las incluidas en el marco central, siempre que tengan significado.

En primer lugar, las transferencias pueden aparecer en relación con actividades auxiliares cuando éstas se externalizan, especialmente cuando sus producciones se asignan a los consumidores finales. Las transferencias internas de las unidades pueden comprender asimismo la contrapartida del costo de producción de los servicios no de mercado producidos por el gobierno cuando conviene distinguir las funciones productiva y financiera de dichas unidades.

En segundo lugar, las transferencias implícitas pueden hacerse explícitas. Las transferencias implícitas modifican la situación entre unidades sin que ninguno de los flujos sea tratado como una transferencia imputada en el marco central. Los beneficios fiscales, por ejemplo, indican las ventajas o desventajas que experimentan las unidades económi-

cas como consecuencia de la legislación tributaria por referencia a una situación media. Otro ejemplo más sencillo es el caso de los servicios no de mercado prestados gratuitamente por unidades gubernamentales a los productores de mercado. En el marco central, estos servicios representan un consumo colectivo del gobierno. Si un análisis más amplio los trata como una adición del consumo intermedio de los productores de mercado, deberá introducirse una contrapartida, preferiblemente en las subvenciones a la producción. Este método puede aplicarse sistemáticamente para medir todos los tipos de transferencias entre el gobierno y sectores particulares, como el agropecuario. Los beneficios implícitos resultantes de concesiones favorables, tipos diferenciales de cambio, precios internos diferenciales, etc. Pueden añadirse en tal caso a las subvenciones, a las otras transferencias corrientes o a las transferencias de capital incorporadas en el marco central.

Las externalidades pueden dar lugar a una amplia gama de transferencias implícitas cuando se intenta representar y valorar las ventajas/desventajas que no se ha contabilizado en el valor de las transacciones monetarias entre unidades económicas o que resultan de acciones de esas unidades en ausencia de cualquier transacción monetaria. El medio ambiente da lugar, evidentemente, a muchos efectos externos (véase el apartado IV). Por ejemplo, la contaminación y los ruidos causados por los productores pueden tener efectos negativos pueden estimarse, aunque no es muy sencillo, y registrarse como transferencias negativas de los productores a los hogares. Para contrapesar estas transferencias negativas, una posibilidad consistiría en introducir un concepto de producción de externalidades que podría dar lugar a una pro-

ducción de servicios negativos o positivos y al correspondiente consumo final.

En tercer lugar, los flujos de la cuenta de otras variaciones del volumen de activos y de la cuenta de revalorización del marco central admiten una ampliación de los conceptos de transferencias y de ingreso disponible. Pueden ser tratados todos ellos como pertenecientes a una clase ampliada de transferencias corrientes. El saldo contable de la cuenta de otras variaciones del volumen de activos, es decir, las "variaciones del valor neto debidas a otras variaciones del volumen de activos", y el saldo contable "variaciones del valor neto debidas a ganancias/pérdidas por tenencia reales" de la cuenta de revalorización podrían aparecer entonces como ingreso (disponible) extraordinario. En esta hipótesis, el ingreso disponible ampliado resultante se aproximaría más al concepto de Hicks de ingreso ex-post. En efecto, el ahorro ampliado sería igual a las variaciones del valor neto real menos las transferencias de capital recibidas.

Sin embargo, también es posible dar sólo algunos pasos concretos en esta dirección. Por ejemplo, un país en guerra quizá considere conveniente estimar un concepto adicional de ingreso disponible que tenga en cuenta la destrucción causada por la guerra. En países en los que las ganancias o pérdidas por tenencia sobre los activos/pasivos financieros son importantes, las correspondientes ganancias o pérdidas por tenencia reales sobre los activos y pasivos financieros pueden añadirse al ingreso disponible para llegar a una medida más amplia del ingreso.

Naturalmente, las variaciones de los ingresos primarios del tipo que se acaba de describir podrían dar lugar también a cifras ajustadas del ingreso disponible. Una posibilidad

en este contexto sería ajustar esta última únicamente para el componente de interés nominal que compensa la inflación o para la diferencia entre el interés nominal y el real.

II. 3. Utilizaciones de los bienes y servicios

La cobertura de las utilizaciones de los bienes y servicios, sea para consumo intermedio, sea para consumo final o formación de capital, cambia obviamente cuando se amplía el concepto de producción. Por ejemplo, si los servicios que se prestan entre sí los miembros de un mismo hogar se incluyen en la producción, dichos servicios son consumidos finalmente.

La frontera entre el consumo intermedio, el consumo final y la formación de capital también puede ser modificada de varias maneras. Dos casos típicos se refieren al capital humano y a los bienes de consumo durables. Cuando el consumo final en enseñanza y salud se trata, al menos en parte, como formación de capital fijo, las correspondientes transacciones del marco central se reclasifican desde el consumo (principalmente final y parcialmente intermedio) hacia la formación de capital fijo, lo que da lugar a activos de capital humano. Un tratamiento menos radical consiste en capitalizar sólo los gastos efectivos en enseñanza (y posiblemente parte de los gastos en salud) como activos intangibles, ampliando así el ámbito de estos últimos. La consecuencia inmediata es la ampliación del consumo de capital fijo.

Una alternativa a la inclusión de los gastos en bienes de consumo durables, como los automóviles y los muebles, en el consumo final de los hogares es tratarlos como formación de capital fijo. Sólo la parte del activo

fijo resultante que se estima como consumo final. En sentido estricto, este procedimiento implica la ampliación del concepto de producción hasta incluir los servicios de los hogares.

Como consecuencia de los cambios que acaban de mencionarse, se amplía el concepto de ahorro.

II. 4. Activos y pasivos

El ámbito de los activos, sean tangibles o intangibles, se modifica cuando se amplía el concepto de producción o se modifica la frontera entre el consumo y la formación de capital, según se ha señalado en los párrafos anteriores.

El ámbito de los activos y pasivos financieros también puede ampliarse incluyendo los activos y pasivos contingentes en la clasificación de los instrumentos financieros. De hecho, esta modificación sería simplemente un cambio probablemente formal, ya que lo lógico es que siguiendo la práctica corriente de las sociedades, se incluyesen montos equivalentes en los activos y pasivos de cada sector en cuestión, a no ser que se estimara y registrara, por ejemplo en las otras variaciones del volumen de activos, el valor actual del riesgo neto asumido.

El ámbito de los activos no producidos registrados en los balances podría ampliarse a otros activos de origen natural. En el marco central, los activos naturales se incluyen en los balances únicamente en la medida en que pueden ser objeto de derechos de propiedad y que tienen capacidad de rendir beneficios económicos a sus propietarios. Por supuesto, estos criterios podrían aplicarse a algunos

otros activos naturales si los servicios que proporcionan se incluyeran en un concepto ampliado de la producción. Además, podría intentarse una cobertura más amplia de los activos naturales con el fin de tener en cuenta el patrimonio natural en general. Sin embargo, en la mayoría de los casos de medición sólo suele ser viable en términos no monetarios.

II. 5. Finalidades

En el marco central se aplica un análisis por finalidades a la mayoría de las transacciones del gobierno general y de las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares, al consumo final y a algunas otras transacciones de los hogares y ciertas transacciones de los productores. (Las clasificaciones se describen en el capítulo XVIII). Este enfoque puede ampliarse para abarcar una gama más amplia de transacciones y de sujetos de las mismas. Además, el enfoque funcional puede ser más flexible que en el marco central.

En las clasificaciones por finalidades utilizadas en el marco central, las categorías de un nivel dado son mutuamente excluyentes. Unas transacciones clasificadas en enseñanza no pueden clasificarse también en salud, por ejemplo. En algunos casos, la parte del gasto que se omite cuando se centra la atención en una finalidad dada puede ser significativa y, por tanto, crear un problema. En casos particulares, finalidades que son de interés común encajan difícilmente en las clasificaciones generales existentes porque, por motivos históricos o de otro tipo, se concede prioridad al análisis de finalidades distintas. Por ejemplo, al hecho de que el turismo no figure en cuanto tal como una categoría principal de la

clasificación de los bienes y servicios de los hogares por finalidades, hay que añadir que ni si quiera es posible rearmar las piezas necesarias para ello porque no todas figuran en la clasificación. El caso del medio ambiente es análogo con respecto a varias clasificaciones.

Por consiguiente, cuando se concede una atención especial a una finalidad particular, es frecuente que tengan necesariamente que reclasificarse algunas transacciones. Todos los programas o transacciones relacionados con la protección del medio ambiente, por ejemplo pueden identificarse y agruparse en una clasificación de finalidades específicas. Este tipo de clasificaciones ha de diseñarse para que cubran de manera coherente las distintas unidades en cuestión. Por supuesto, una vez reorganizadas de esta manera, las transacciones clasificadas por finalidades ya no son aditivas, puesto que algunas de ellas pueden figurar simultáneamente en enseñanza y salud, defensa y salud, medio ambiente y asuntos agropecuarios o de la energía, transporte y turismo, etc.

II. 6. Agregados

Cambios en los principales agregados presentados en el marco central

Algunos de los análisis complementarios o alternativos mencionados pueden modificar, directa o indirectamente, los principales agregados tal como se muestran en el marco central. Ejemplos de modificaciones directas son el aumento de la producción, valor agregado y consumo final cuando los servicios producidos internamente en los hogares se incluyen en la frontera de la producción, o el aumento de la formación de capital fijo si se considera el capital humano como un activo

económico. Otros agregados experimentan modificaciones indirectas: el ahorro en este último caso, el ingreso disponible en el primero.

La contabilización del uso de recursos naturales y de sus correspondientes cambios, como los yacimientos minerales subterráneos, también puede conducir a la medición de agregados complementarios o alternativos (véase el apartado IV). De hecho, en estos casos y otros análogos, se reconstruye explícita o implícitamente un nuevo sistema de cuentas nacionales, ya que los agregados alternativos pueden ser introducidos en un marco central concebido de una manera distinta.

Introducción de agregados por finalidades

En algunos tipos de análisis, el objetivo es centrar la atención en un campo específico, como la enseñanza o el turismo. Pueden introducirse cambios de ciertos conceptos y agregados del marco central, pero ésta no es la intención primordial, y tampoco se trata de ofrecer una imagen diferente del proceso económico global.

En este enfoque, puede que se desee definir y medir uno o más agregados que permitan captar con una sola mirada la magnitud de los recursos que una economía está dedicando al campo que se está considerando.*En algunos casos, el análisis funcional del marco central ofrece directamente cifras que se aproximan mucho a las buscadas. En el caso de la defensa, por ejemplo, la suma del consumo colectivo y de la formación de capital correspondiente a dicha finalidad en las cuentas del gobierno general dará normalmente lo que se desea saber. Esto significa que el gas-

to nacional en defensa se obtiene directamente como una parte del gasto nacional. El problema es en este caso fácil de resolver, porque sólo participa un sector institucional y la finalidad en cuestión figura como una categoría específica en la clasificación de las funciones del gobierno. Incluso en este sencillo caso, puede argumentarse que una imagen completa del gasto en defensa habría de incluir otros elementos, como los costos de oportunidad de los conscriptos y de los voluntarios, algunos gastos relacionados con el orden interno, la investigación sobre objetivos militares realizada bajo categorías distintas de la relativa a la defensa, etc.

Sin embargo, en la mayoría de los casos intervienen varios sectores y las clasificaciones no contienen directamente los items que interesan. Además, el agregado requerido no se compone necesariamente sólo de consumo final y formación de capital. Por ello, ha de definirse específicamente un concepto más amplio que abarque todos los aspectos del gasto nacional en el campo en cuestión. Este aspecto se trata con mayor detalle en el apartado III.

II. 7. Otros aspectos

En esta sección se han explicado varias formas y diversos medios de ampliar el trabajo de las cuentas nacionales. Los ejemplos ofrecidos no pretenden abarcar todas las clases de soluciones complementarias o alternativas. Por ejemplo, pueden utilizarse varios métodos para valorar los flujos económicos, así como los activos y pasivos. Algunos de estos métodos se incluyen en el marco central; otros, como el costo de oportunidad o el valor actual neto se examinan con mayor detalle en los análisis satélite. También puede

estudiarse el contenido de mano de obra de los flujos de bienes y servicios, y puede examinarse el significado económico subyacente de ciertos contratos, como los gastos en publicidad de las empresas que proveen el principal sostén de los periódicos y programas de televisión.

II. 8. Del análisis a las cuentas

En general, pueden distinguirse dos tipos de análisis satélite en su relación con el marco central del SCN. Uno de ellos implica cierta reordenación de las clasificaciones centrales y la introducción de elementos complementarios que difieren del marco central conceptual (como la identificación de la producción de actividades auxiliares), sin que diverjan sustancialmente de los conceptos sobre los que éste se construye. Estas configuraciones no están basadas ni destacan conceptos alternativos, aun cuando utilizan algunos de manera complementaria. Este primer tipo de análisis abarca en su mayor parte las cuentas específicas de determinados campos, como los gastos en enseñanza, turismo y protección del medio ambiente. La introducción de su contenido en el marco central podría sobrecargarlo y no sería totalmente posible; al hacerlo en un marco contable específico, satélite, se incorporan márgenes adicionales de flexibilidad.

El segundo tipo de análisis satélite se basa sustancialmente en conceptos alternativos a los aplicados en el SCN. Puede introducirse una frontera de la producción diferente o conceptos ampliados de consumo y formación de capital, o ampliar el ámbito de los activos, o alterar la frontera entre fenómenos económicos y fenómenos naturales, en el sentido que los cubre el marco central, o

situar los vínculos entre el ingreso y la riqueza en el contexto de un concepto más amplio de la riqueza que incluya los activos naturales, etc. Generalmente se utilizan varios conceptos alternativos al mismo tiempo. Este segundo tipo de análisis puede implicar, lo mismo que el primero, cambios de las definiciones o clasificaciones, pero en él se insiste más en los conceptos alternativos. La utilización de estos conceptos alternativos puede dar lugar a agregados parciales complementarios cuya finalidad es complementar el sistema central. Asimismo, se han realizado diversos intentos con el fin de incluirlos, en parte o en su totalidad, en un sistema alternativo de cuentas nacionales.

El segundo tipo de investigación es evidentemente más controvertido que el primero, pero es importante. Permite ampliar los trabajos de cuentas nacionales más allá de lo que se incluye, o quizá puede incluirse, en el sistema central del SCN. Ofrece resultados útiles para el análisis económico y experimenta con nuevos conceptos y metodologías, naturalmente con un margen de libertad mucho mayor que el de los trabajos habituales de cuentas nacionales. Este trabajo de investigación puede influir en el desarrollo de las propias cuentas nacionales centrales; el Sistema no hace recomendaciones normalizadas sobre este tipo de trabajo que por definición debe mantenerse abierto. La contabilidad medioambiental se considera en este contexto en el apartado IV. A efectos explicativos, esa sección utiliza una versión de un marco contable, denominado sistema de cuentas económicas del medio ambiente, que debe considerarse como un trabajo en curso y como uno más de los posibles marcos en el que pueden desarrollarse las cuentas medioambientales.

En cambio, el trabajo ya hecho en las cuentas satélite con orientación funcional se refiere a una familia de cuentas satélite para las que es posible proponer un marco contable que puedan utilizar como referencia quienes tratan de construir ese tipo de cuentas.

III. MARCO PARA LAS CUENTAS SATELITE CON ORIENTACIÓN FUNCIONAL

De la sección anterior se deduce claramente que el análisis satélite puede aplicarse a varios aspectos de las cuentas nacionales y perseguir diferentes objetivos. Uno de los enfoques consiste en centrar la atención en un campo determinado para ofrecer una imagen completa del mismo de manera sistemática, estableciendo un marco contable específico articulado con el marco central.

Por lo que se refiere a sus relaciones con el marco central, ese marco satélite específico no aspira a cubrir toda la vida económica; es un marco auto-consistente en un campo parcial. Al escapar de algunas de las restricciones del marco central, que por naturaleza es fundamentalmente institucional, un marco o una cuenta satélite es por hipótesis más funcional.

Para reforzar la importancia del punto de vista funcional, esas cuentas satélite combinan una ampliación del análisis por tipo de actividad y producto y una generalización del enfoque por finalidad. Se puede, consecuentemente, tratar de diseñar un marco contable que abarque una gran variedad de casos, todos ellos pertenecientes a una familia de cuentas satélite con orientación funcional. Estas cuentas tienen interés para muchos campos, tales como: cultura, enseñanza,

salud, protección social, turismo, protección del medio ambiente, investigación y desarrollo (I+D), ayuda al desarrollo, transporte, procesamiento de datos, vivienda y comunicaciones.

La mayoría de los campos que se acaban de mencionar se refieren a servicios, afectan generalmente a varias actividades y corresponden en muchos casos a cuestiones que con mucha frecuencia son objeto de interés social. Debe advertirse de entrada que, como a veces se superponen los campos de las cuentas satélite con orientación funcional, la participación del gasto nacional en esos campos en relación con el producto interno bruto (PIB), por ejemplo, puede no ser estrictamente aditiva. Algunas actividades / productos / finalidades pueden clasificarse en varios lugares y por tanto, si hay que calcular la participación relativa de campos que se superponen entre sí, normalmente habrá que modificar el denominador.

III. 1. Ámbito de una cuenta satélite con orientación funcional

Para analizar un campo específico en profundidad y a la vez preservar la posibilidad de calcular algunos agregados significativos, como el gasto nacional, el punto de partida es el análisis de los usos, análisis que se corresponde con las preguntas "¿Cuántos recursos se dedican a (enseñanza, transporte turismo, protección del medio ambiente, procesamiento de datos, etc.)?" o, dicho de otra manera, "¿Cuánto se gasta en (enseñanza, transporte, etc.)?". Para contestar a estas preguntas, se tienen que tomar decisiones acerca de:

a) los bienes y servicios que se considerarán específicos de este campo, en el que en el

gasto nacional incluye los usos (corrientes o de capital) de esos productos específicos;

- b) las actividades para las que se registrará formación de capital;
- c) las transferencias que se considerarán específicas de este campo, reconociendo que sólo serán un componente separado del gasto nacional en la medida en que no se hayan incluido ya en el valor de los usos de los productos específicos (en otro caso, únicamente se analizarán en relación con la financiación).

Dependiendo del campo, el diseño de una cuenta satélite dada destaca:

- a) el análisis detallado de la producción y los usos de los bienes y servicios específicos (por ejemplo, I+D o transporte);
- b) el análisis detallado de las transferencias (por ejemplo, protección social);
- c) ambos por igual, producción/usos y transferencias (por ejemplo, enseñanza y salud);
- d) los usos en cuanto tales (por ejemplo, turismo, protección del medio ambiente).

Cuando coinciden las unidades que son usuarias, como consumidores o inversores efectivos, y las que soportan finalmente los gastos, las cifras de los usuarios indican quienes son los que soportan en último término el gasto. Esto es lo que sucede normalmente con el procesamiento de datos y en gran medida con el transporte o el turismo. En cambio, los usuarios últimos y los que soportan finalmente los gastos pueden a menudo no coincidir, como sucede con la enseñanza y la salud; en estos casos es muy importante el análisis de la forma en que se financian los usos. Cuando

las transferencias representan todo o la mayor parte del gasto nacional en un campo dado, este análisis es aún más importante.

El análisis detallado de quiénes son los usuarios, consumidores, inversores o perceptores de transferencias es, pues, una parte importante de lo que puede hacerse en una cuenta satélite. Aun cuando el agregado en estudio se denomina gasto nacional, los usuarios son, en este contexto, las unidades que adquieren efectivamente los bienes o servicios (para consumo final efectivo, consumo intermedio o formación de capital) o que reciben transferencias específicas que no se destinan a financiar esas adquisiciones de bienes y servicios.

Finalmente, cuando se centra la atención en un campo concreto, conviene asociar cifras no monetarias con cifras monetarias. Las primeras se refieren a unidades y factores de producción (mano de obra, diversas clases de activos) y a usuarios / beneficiarios.

En resumen, una cuenta satélite de un campo dado comprende el análisis de los usos o beneficios derivados del gasto nacional, de la producción y sus factores, de las transferencias y otras maneras de financiar los usos, tanto en términos de valor como, si procede, en cantidades físicas.

III. 2. Usos / gasto nacional

El campo de una cuenta satélite dada está delimitado esencialmente por la definición del contenido de los diferentes tipos de usos a incluir en los agregados específicos apropiados para ese campo.

El cuadro 1 muestra los componentes del gasto nacional. Es conveniente en primer lugar definir y medir los usos de las unidades residentes. Sin embargo, estos usos pueden ser financiados parcialmente para obtener un total que corresponda al esfuerzo que hace la nación en un campo dado con sus propios recursos.

III. 3. Componentes de los usos / gasto nacional

El primer paso consiste en definir los bienes y servicios que se consideran específicos de este campo. Conviene distinguir en este contexto dos tipos de bienes y servicios específicos: los bienes y servicios característicos y los bienes y servicios conexos. La primera categoría comprende los productos que son típicos del campo en estudio. El interés se centra en el estudio de la forma en que se producen estos bienes y servicios, de las clases de productores que intervienen, de los tipos de mano de obra y capital fijo que se utilizan y de la eficiencia del proceso de producción, y por tanto, de la asignación de recursos. Por ejemplo, en el caso de la salud, son productos característicos los servicios sanitarios, los servicios generales de la administración pública y los servicios de enseñanza de I+D en materia de salud.

La segunda categoría, los bienes y servicios conexos, incluye productos cuyas utilidades interesan porque encajan claramente en el concepto de gasto en un campo dado, sin llegar a ser típicos de ese campo, bien por su naturaleza, bien por estar clasificados en categorías más amplias de productos. En salud, por ejemplo, el transporte de los pacientes puede considerarse como un servicio conexo; asimismo, los productos far-

macéuticos y otros artículos terapéuticos, como las gafas, son tratados con mucha frecuencia como bienes y servicios conexos. En lo que se refiere a estos bienes y servicios conexos y cuando se está estudiando un campo determinado, el interés no se centra primordialmente en sus condiciones de producción; si se hiciera así, dichos productos habrían de ser tratados como bienes y servicios característicos. Por ejemplo, los productos farmacéuticos pueden considerarse característicos en la cuenta relativa a la salud de un país en una primera fase de desarrollo de una industria interna. La frontera precisa entre los productos característicos y los conexos depende de la organización económica de cada país y de la finalidad de la cuenta satélite.

Las actividades económicas que proporcionan los dos tipos de productos específicos reciben un tratamiento diferente en una cuenta satélite, según se explica a continuación.

Los bienes y servicios específicos figuran generalmente en varios niveles y/o en varias categorías de la clasificación de productos utilizada en el marco central. Las categorías en cuestión se reagrupan y se introducen detalles adicionales para construir la clasificación específica de una cuenta satélite determinada. Sin embargo, para no chocar con los requisitos de coordinación estadística, esta clasificación específica sigue estrictamente ligada a la clasificación central de referencia.

Algunos servicios pueden figurar en las clasificaciones específicas de dos o más cuentas satélite. Por ejemplo, la investigación en servicios de salud de las instituciones de enseñanza superior es al mismo tiempo un producto específico de I+D y enseñanza y salud.

Las partidas 1 y 2 del cuadro 1 de usos / gastos se refieren a los usos de los bienes y servicios específicos. En este cuadro y los siguientes, excepto en el 5, no se muestran por separado los productos característicos y los productos conexos. Se ha hecho así únicamente para simplificar la presentación de los cuadros. En las cuentas satélite efectivas es necesario para fines analíticos mostrar por separado los usos de los bienes y servicios característicos y los usos de los bienes y servicios conexos. La partida 1 es el consumo de bienes y servicios específicos. Comprende el consumo final efectivo (definido igual que en el marco central y el consumo intermedio). Se distingue entre productos de mercado y productos no de mercado, y para estos últimos entre consumo individual y consumo colectivo. Por motivos de simplicidad, los productos para uso final propio y los otros productos no de mercado no se muestran por separado en este capítulo; ambos se registran en productos no de mercado. Análogamente, los productores para uso final propio y los otros productores no de mercado se agrupan en productores no de mercado. Los montos son los mismos que en el marco central, a no ser que se cambie la frontera de la producción (por ejemplo, incluyendo el trabajo voluntario en enseñanza y salud) o se adopte un tipo diferente de valoración (véase más adelante el párrafo sobre las subvenciones al consumo). El consumo intermedio suele tener una cobertura más amplia que en el marco central, en tanto que se identifica la producción de las actividades auxiliares pertinentes (a la vez que deben registrarse los suministros infraestructablecimiento). Por consiguiente, comprende el consumo intermedio (efectivo) tal como se define en el marco central y el consumo intermedio interno del establecimiento. En algunos casos, como en los servicios de transporte, el último componente puede alcanzar

Cuadro 1
Componentes de los usos / gasto nacional

Componentes de los usos / gastos nacional	Total
1. Consumo de bienes y servicios específicos	
1.1. Consumo final efectivo	
1.1.1. Productos de mercado	
1.1.2. Productos no de mercado	
1.1.2.1. Individual	
1.1.2.2. Colectivo	
1.2. Consumo intermedio	
1.2.1. Consumo intermedio efectivo	
1.2.2. Consumo intermedio interno del establecimiento	
2. Formación de capital en bienes y servicios específicos	
3. Formación de capital fijo de las actividades características en productos no específicos*	
4. Transferencias corrientes específicas (que no son contrapartida de 1)	
5. Transferencias de capital específica (que no son contrapartida de 2 ó 3)	
Usos totales de las unidades residentes	
6. Usos corrientes de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)	
7. Usos de capital de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)	
Gasto nacional	

* Incluidas sus adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos.

un tamaño importante. A veces, este consumo intermedio interno del establecimiento puede tratarse como final y añadirse al consumo final efectivo, como en el caso de la utilización de servicios auxiliares de enseñanza y salud, con lo que se amplía el ámbito del consumo final efectivo de los hogares. También puede estrecharse el ámbito del consumo si en una cuenta satélite la utilización de ciertos servicios se trata como formación de capital fijo, en lugar de como consumo final o intermedio, tal como se hace en el marco central.

La partida 2 del cuadro 1 es la formación de capital en bienes y servicios específicos. Así, en el caso de una cuenta para la vivienda comprende, por ejemplo, la formación de capital fijo en edificios residenciales. En I+D, enseñanza y salud, la partida 2 está vacía si los correspondientes servicios se incluyen todos en el consumo, al igual que sucede en el marco central. Por supuesto, si en una cuenta satélite estos servicios se tratan en parte o en su totalidad como formación de capital, los usos correspondientes deberían aparecer en la partida 2.

Además de la formación de capital fijo, la partida 2 puede comprender las variaciones de existencias, transacción que puede darse cuando se trata de bienes específicos. Por lo que respecta a los servicios específicos, las variaciones de existencias puede estar relacionada con los trabajos en curso, por ejemplo en programas de computación o en algunos servicios turísticos, como en el caso de los gastos en insumos ya efectuados con motivo de la preparación de programas de excursiones todavía no vendidos.

En una cuenta para la cultura pueden ser importantes las adquisiciones, menos las disposiciones, de objetos valiosos como los cuadros (pinturas). En ese caso son también un componente de la partida 2.

La definición de la partida 3, formación de capital fijo de las actividades características en productos no específicos y sus adquisiciones de activos no financieros no producidos, es un poco más compleja.

- a) no comprende la formación de capital fijo total de esas actividades, porque en la partida 2 ya se ha incluido la parte correspondiente a productos específicos;
- b) la partida 3 sólo comprende la formación de capital fijo de actividades cuya producción consiste en bienes y servicios característicos. (Si la exclusión de la formación de capital de actividades cuya producción consiste en bienes y servicios conexos se comprueba que es importante, quizá haya que redefinir los productos y actividades en cuestión para que sean característicos);
- c) un análisis basado en establecimientos puede dar una cobertura mayor que la normal, ya que puede abarcar algunas actividades secundarias;

- d) la partida 3 incluye las adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos, principalmente tierras y terrenos. La adquisición de tierras y terrenos puede ser importante en casos como la enseñanza, salud, turismo y vivienda.

La formación de capital fijo de la partida 3 puede estudiarse utilizando una clasificación adaptada a cada cuenta satélite. Por ejemplo, si se considera la enseñanza o la salud, la formación de capital fijo en escuelas u hospitales se puede clasificar además de acuerdo con las diferentes clases de estructuras educativas, o los diferentes tipos de bienes de equipo médico, etc.

El enfoque seguido hasta aquí para definir el contenido de las partidas 1 a 3 del cuadro 1 resulta apropiado para la mayoría de los campos que pueden cubrir las cuentas satélite. Sin embargo, se requiere un enfoque más delicado para la protección del medio ambiente. Según se ha señalado, en este campo sólo algunos bienes, servicios y actividades en el sentido usual pueden considerarse característicos, y la relación entre productos, actividades y finalidades es mucho menos estrecha que en otros campos citados anteriormente. El gasto en protección de medio ambiente se define generalmente en términos objetivos perseguidos mediante acciones o programas relacionados, por ejemplo, con la eliminación de residuos, la conservación de la calidad del aire, la protección de otros medios naturales, la administración pública de asuntos medioambientales, etc. Sin embargo, las clasificaciones actualmente propuestas para las actividades de protección medioambiental abarcan a la vez actividades económicas, en el sentido del SSCN y la CIIU, y funciones. En este contexto, la definición de las actividades

características y de las partidas 1 a 3 requiere un análisis específico.

La partida 4 –transferencias corrientes específicas (que no son contrapartida de 1)– y la partida 5 –transferencias de capital específicas (que no son contrapartida de 2 ó 3)– son los componentes más importantes del gasto nacional en casos como la protección social o la ayuda al desarrollo. En los ejemplos antes mencionados, las partidas 1 y 2 sólo se refieren a los costos administrativos, corrientes y de capital, de las entidades que administran la protección social o la ayuda internacional. El núcleo del gasto está constituido por transferencias.

En otros campos, como la enseñanza y la salud, la mayor parte de las transferencias (la mayoría en especie) son medios de financiación de la adquisición por los usuarios de bienes y servicios incluidos en las partidas 1 a 3. Estas transferencias no deben contabilizarse dos veces en el gasto. Sin embargo, algunas transferencias o partes de ellas no se utilizan para equilibrar la adquisición de productos incluidos en las partidas 1 a 3; por ejemplo, las becas de estudios pueden servir para financiar varios gastos, además de los de matrícula o textos escolares, y este componente adicional de las becas de estudio se incluye en la partida 4.

En algunas situaciones quizá haya subvenciones encaminadas a reducir los precios pagados por los consumidores finales por ciertos bienes o servicios, como alimentos, servicios de transporte, o servicios de alojamiento. Generalmente se denominan subvenciones al consumo. En el marco central, cuando estos bienes y servicios se consideran productos de mercado, se incluyen en el consumo final a precios de comprador. En una

cuenta satélite hay dos opciones: o bien el consumo (partida 1) se valora de manera diferente que en el marco central con el fin de incluir el valor de las subvenciones al consumo, o bien el consumo se valora como en el marco central y las citadas subvenciones tienen que incluirse en las transferencias corrientes específicas (partida 4). Las subvenciones incluidas en la partida 4 pueden destinarse asimismo a la reducción de los precios del consumo intermedio. La partida 4 puede incluir también otras subvenciones a la producción.

En cada campo ha de establecerse una clasificación de las transferencias específicas. Dado que se utiliza para el análisis de los usos y de la financiación, dicha clasificación comprende todas las transferencias específicas con independencia de si son o no contrapartidas de las partidas 1 a 3.

Los usos totales de las unidades residentes son la suma de los cinco componentes ya citados. Es conveniente distinguir entre usos corrientes y de capital financiados por el resto del mundo, con el fin de facilitar posteriormente el cálculo del gasto nacional corriente y de capital que se deriva de los usos de las unidades residentes restando la parte que es financiada por el resto del mundo mediante transferencias o préstamos. Por consiguiente, el gasto nacional es igual a las utilizaciones totales de las unidades residentes financiadas por unidades residentes. Los usos totales de las unidades residentes o gasto nacional pueden calcularse en la mayoría de los casos brutos, netos o ambas cosas a la vez.

El gasto nacional, tal como se acaba de definir, no incluye las transacciones en instrumentos financieros. Sin embargo, para ciertos tipos de análisis, como la ayuda al

desarrollo, han de tenerse en cuenta los préstamos concedidos o recibidos en condiciones preferenciales. Los beneficios o los costos resultantes de tipos de interés inferiores a los del mercado son evidentemente transferencias implícitas.

Los usos / gasto nacional pueden presentarse por tipos de productos y transferencias o por tipos de finalidad (programas).

Se puede conceder una mayor importancia a una u otra de estas dos alternativas, o bien utilizarlas conjuntamente, según sea el campo considerado o el objetivo del análisis. El enfoque por programas es particularmente interesante en el caso de la protección del medio ambiente o de la protección social.

El cuadro 2 indica la cobertura habitual del gasto nacional en varios campos. Según se ha explicado anteriormente, no todas las partidas son pertinentes en todos los casos. Entre los usos corrientes de las unidades residentes se incluyen los componentes 1 y 4, y entre los usos de capital los componentes 2, 3 y 5. El gasto nacional corriente es igual a la suma de los componentes 1 y 4, menos la partida 6. El gasto nacional en capital es igual a la suma de los componentes 2, 3 y 5, menos la partida 7.

Es preciso ofrecer alguna explicación del cuadro. El consumo colectivo en protección social y ayuda al desarrollo se refiere a los costos corrientes de las agencias que operan en esos campos. Las transferencias corrientes específicas de turismo, transporte, vivienda y, posiblemente, enseñanza, salud y cultura comprenden las subvenciones a los correspondientes productos, a no ser que éstas se incluyan en la partida 1. En muchos campos se refieren también a las transferencias a

organizaciones internacionales. Como la financiación por el resto del mundo depende de circunstancias específicas, no se han marcado cruces en el cuadro 2. Para la I+D, una cuenta satélite permite tratar el gasto como consumo, como formación de capital o como ambas cosas a la vez. En ciertos casos, resultan pertinentes otros agregados que deben calcularse; por ejemplo, en el caso del turismo, el gasto de los turistas, tanto residentes como no residentes, en el mercado interno es un agregado importante. Se obtiene a partir de la partida 1, restando el gasto en el exterior de los turistas residentes (importaciones) y sumando el gasto de los turistas no residentes en el mercado interno (exportaciones).

III. 4. Usuarios / beneficiarios

En relación con los usuarios / beneficiarios, la terminología utilizada puede diferir de una cuenta satélite a otra. El término "usuarios" es, por ejemplo, más apropiado para el turismo o el alojamiento, y el de "beneficiarios" para la protección social o la ayuda al desarrollo, etc. En ambos casos, los términos se refieren a quien utiliza los bienes y servicios o a quien se beneficia de las transferencias implicadas.

Al nivel más agregado, la clasificación de usuarios / beneficiarios es simplemente una reordenación de la clasificación del marco central, para los sectores institucionales y los tipos de productores, en la que se separan el aspecto de producción y el de consumo. Puede adoptar la forma siguiente:

- a) productores de mercado;
- b) productores no de mercado (productores para uso final propio y otros productores no de mercado);

- c) gobierno como un consumidor colectivo;
- d) hogares como consumidores;
- e) resto del mundo.

En cada grupo principal pueden distinguirse varias subcategorías de productores, por industrias y/o por subsectores institucionales, con el fin de mostrar de forma explícita y detallada los vínculos con el marco central, así como para fines analíticos. En cuanto al consumo efectivo, se supone que el gobierno general es el consumidor final de los servicios colectivos producidos por el mismo en nombre de la sociedad en su conjunto.

Los hogares, e incluso los individuos, en cuanto consumidores son la clase más importante de usuarios / beneficiarios en muchas cuentas satélite. Con el objeto de que sean útiles a los fines del análisis y la política social, se necesita un nuevo desglose de los hogares. Esta desagregación puede hacerse, en primer lugar, de acuerdo con los subsectores que se distinguen en el marco central, o utilizando una clasificación socioeconómica más detallada o especialmente adaptada. Además, se pueden utilizar distintos criterios según las diferentes finalidades, como la cuantía del ingreso, la edad, el sexo, la ubicación, etc. Para los fines del análisis y de la política, el conocimiento del número de personas incluidas en cada categoría es esencial para calcular, por ejemplo, el consumo o la transferencia promedio, el número de personas que se benefician muy poco o nada del gasto nacional en el campo que se está estudiando, etcétera.

La clasificación cruzada de los componentes del gasto nacional y de las clases de usuarios / beneficiarios conduce al cuadro 3. Las

cruces indican casillas que pueden ser cumplimentadas, si procede, en algún campo concreto.

III. 5. Financiación

Los usuarios no siempre soportan ellos mismos los gastos, por lo que es necesario analizar las unidades de financiación, es decir, las unidades que en definitiva soportan los gastos. Para ello puede utilizarse una clasificación derivada de la clasificación del marco central para los sectores institucionales; de la manera siguiente:

- a) productos de mercado;
- b) ISFLSH;
- c) Gobierno general;
- d) Hogares;
- e) Empresas financieras;
- f) Resto del mundo.

De esta lista se desprende que los productores no de mercado nunca son considerados unidades últimas de financiación. Todos sus costos, netos de cualquier venta secundaria y de posibles transferencias, son cubiertos por unidades institucionales matrices o fondos que les son prestados. Los productores de mercado se refieren a todos los sectores institucionales en su capacidad de productores para el mercado, como en la clasificación de usuarios / beneficiarios. Se introduce una categoría separada para las empresas financieras, que abarca las sociedades financieras y, si existen, las empresas financieras no constituidas en sociedad, en lo que se refiere únicamente a su función de proporcionar a otras unidades fondos que captan mediante la intermediación financiera.

Cuadro 2
Cobertura del gasto nacional en varios campos

Componentes de los usos gasto nacional	Cultura	Enseñanza	Salud	Protección social	Turismo	Protección del medio ambiente	Inves- tigación y desarrollo	Ayuda al desarrollo	Transporte	Procesa- miento de datos	Vivienda
1. Consumo de bienes y servicios específicos											
1.1. Consumo final efectivo											
1.1.1. Productos de mercado	X	X	X		X	X			X	X	X
1.1.2. Productos no de mercado											
1.1.2.1. Individual	X	X	X			X			X		X
1.1.2.2. Colectivo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
1.2. Consumo intermedio					X	X	X		X	X	
1.2.1. Consumo intermedio efectivo		X	X								
1.2.2. Consumo intermedio interno del establecimiento	X	X	X			X	X		X	X	
2. Formación de capital de bienes y servicios						X	X			X	X
3. Formación de capital fijo de las actividades características en productos no específicos*	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
4. Transferencias corrientes específicas (que no son contrapartida de 2' o 3)	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X
5. Transferencias de capital específicas (que no son contrapartidas de 2 ó 3)				X				X			
<i>Usos totales de las unidades residentes</i>											
6. Usos corrientes de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)											
7- Usos de capital de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)											
<i>Gasto nacional</i>											

* Incluidas sus adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos.

Cuadro 3
Gasto nacional por componentes y usuarios / beneficiarios

		Usuarios / beneficiarios				
		1	2	3	4	5
		Produc- tores de mercado	Produc- tores de no mercado	Gobierno como con- sumidor colectivo	Hogaares como consu- midores	Resto del mundo
Componentes de los usos	Total					
gasto nacional						
1. Consumo de bienes y servicios específicos						
1.1. Consumo final efectivo						
1.1.1. Productos de mercado					X	
1.1.2. Productos no de mercado						
1.1.2.1. Individual					X	
1.1.2.2. Colectivo				X	X	
1.2. Consumo intermedio						
1.2.1. Consumo intermedio efectivo		X	X			
1.2.2. Consumo intermedio interno del establecimiento		X	X			
2. Formación de capital de bienes y servicios		X	X			
3. Formación de capital fijo de las actividades características en productos no específicos*		X	X			
4. Transferencias corrientes específicas (que no son contrapartida de 1)		X			X	X
5. Transferencias de capital específicas (que no son contrapartidas de 2 ó 3)		X			X	X
<i>Usos totales de las unidades residentes</i>						
6. Usos corrientes de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)						
7. Usos de capital de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)						
<i>Gasto nacional</i>						

* Incluidas sus adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos.

El cuadro 4 presenta una clasificación cruzada de los componentes del gasto nacional y de las unidades de financiación.

La identificación de la unidad que soporta en último lugar los gastos no siempre es obvia. Dado que el principio de la última uni-

dad que soporta el gasto se utiliza en el marco central para atribuir el gasto en consumo a los sectores institucionales, podría pensarse que aplicar aquí la misma solución es un asunto muy sencillo. En realidad, el problema es más complicado. En primer lugar, se ha de analizar la financiación de la forma-

ción de capital y las transferencias, no sólo el consumo. En segundo lugar, se ha de tener en cuenta la financiación mediante transferencias de capital y empréstitos. En tercer lugar, se tienen que realizar necesariamente ciertos refinamientos aun en el caso de gastos efectuados con cargo al ingreso disponible. En el cuadro 4 se utilizan los tratamientos siguientes.

- a) los productores de mercado financian su consumo intermedio mediante sus ventas. La autofinanciación de la formación de capital por propietarios de empresas de mercado no constituidas en sociedad y no clasificadas como cuasisociedades se considera como una financiación realizada por ellos mismos, los propietarios, con cargo a su ahorro o con la venta de sus activos. Se registra en las columnas 2, 3 y 4, respectivamente, si procede;
- b) las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares (ISFLSH) son tratadas como unidades últimas de financiación, pero no los hogares que les pagan contribuciones;
- c) generalmente, el gobierno general se trata como la unidad última de financiación, y no las unidades que les pagan impuestos. Sin embargo, en ciertos casos, cuando los impuestos o tasas específicos se tratan como impuestos que son recaudados por el gobierno para ciertos fines concretos, como la protección medioambiental, es necesario, con el fin de mejorar el análisis, considerar que las unidades que pagan esos impuestos son las unidades últimas de financiación, y no el gobierno. Las contribuciones sociales representan medios de financiación por parte de los hogares;
- d) los hogares se consideran unidades de financiación para todos los gastos realizados con cargo a su ingreso, excepto para

las transferencias en especie recibidas del resto del mundo y de los sectores distintos del gobierno y las ISFLSH. Los componentes en especie de la remuneración de los asalariados y el ingreso empresarial son financiados, por tanto, por los propios hogares. Las contribuciones sociales, como parte de la remuneración de los asalariados, representan medios de financiación por los hogares. Según se ha señalado, los hogares son las unidades de financiación para todos los gastos corrientes, menos cualquier ingreso, de sus empresas no constituidas en sociedad no de mercado, así como para la parte de la formación de capital de sus empresas no constituidas en sociedad, de mercado o no de mercado, que financian mediante su ahorro o la venta de sus activos;

- e) los pasivos contraídos se tratan como una fuente de financiación del gasto. Cuando la contrapartida de dichos pasivos contraídos es una adquisición directa de activos por unidades institucionales distintas de las empresas financieras, la correspondiente financiación se registra en las columnas pertinentes, 1 a 4 ó 6. La adquisición de activos financieros por empresas financieras a través de su función de intermediación se considera financiación por parte de esas empresas, no de las unidades que son propietarias de los depósitos, por ejemplo;
- f) las transferencias en especie recibidas del resto del mundo y, posiblemente, de sectores distintos del gobierno y de las ISFLS se tratan como medios de financiación por el resto del mundo (o por sectores distintos del gobierno y de las ISFLSH).

En el cuadro, el consumo final efectivo de productos de mercado, que es siempre una utilización de los hogares, puede ser

financiado por el gobierno general y las ISFLSH (transferencias en especie) y, posiblemente, por el resto del mundo y por productores de mercado (transferencias en especie), por empresas financieras (préstamos) o, finalmente, por los propios hogares.

El consumo individual de productos no de mercado es financiado por el gobierno general y las ISFLSH o por los hogares. El consumo colectivo es financiado excepcionalmente por los hogares.

Cuadro 4
Gasto nacional por componentes y unidades de financiación

		Unidades de financiación					
		1	2	3	4	5	6
		Productores de mercado	ISFLSH	Gobierno general	Hogares como consumidores	Empresas financieras	Resto del mundo
Componentes de los usos/ gasto nacional	Total						
1. Consumo de bienes y servicios específicos							
1.1. Consumo final efectivo							
1.1.1. Productos de mercado		X	X	X	X	X	X
1.1.2. Productos no de mercado							
1.1.2.1. Individual			X	X	X		X
1.1.2.2. Colectivo				X	X		
1.2. Consumo intermedio							
1.2.1. Consumo intermedio efectivo		X	X	X			
1.2.2. Consumo intermedio interno del establecimiento		X	X	X			
2. Formación de capital de bienes y servicios		X	X	X	X	X	X
3. Formación de capital fijo de las actividades características en productos no específicos*		X	X	X	X	X	X
4. Transferencias corrientes específicas (que no son contrapartida de 1)			X	X	X		
5. Transferencias de capital específicas (que no son contrapartidas de 2 ó 3)			X	X			
<i>Usos totales de las unidades residentes</i>							
6. Usos corrientes de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)							-X
7- Usos de capital de las unidades residentes financiados por el resto del mundo (menos)							-X
<i>Gasto nacional</i>							

* Incluidas sus adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos.

La financiación de la formación de capital es compleja. Considérese en primer lugar los productores de mercado; por ejemplo, la construcción de un hotel por una empresa constituida en sociedad. Puede haber una transferencia de capital a cobrar por el inversor si el gobierno trata de fomentar las actividades turísticas, o puede haber transferencias de capital del resto del mundo. Una segunda parte puede financiarse con un préstamo hecho por un banco, por ejemplo. El resto constituye la autofinanciación por el propietario de la empresa no constituida en sociedad, obtenida mediante el ahorro o la venta de sus activos. Estos tres componentes figuran en la fila 3 y en las columnas 3 (posiblemente en la 6), 5 y 4, respectivamente. El problema se simplifica al máximo cuando los productores de mercado de un campo determinado se corresponden muy estrechamente con un conjunto de unidades institucionales cuya actividad económica es esencialmente una actividad característica en ese campo. Si se consideran grandes sociedades que se dedican a muchas actividades diferentes, el problema es aún más difícil. En el límite, quizá haya que agrupar en algunos casos conjuntamente los préstamos y la autofinanciación, figurando el total como financiado por productores de mercado, ahora o en el futuro, cuando se reembolsan los préstamos. Los reembolsos de préstamos anteriores plantean un problema general. Parece pertinente en la mayoría de los casos, considerar como financiación proporcionada por empresas financieras únicamente los préstamos netos (es decir, los nuevos préstamos menos los reembolsos de préstamos) ligados a la financiación de un campo determinado. Por consiguiente, la autofinanciación abarca la autofinanciación actual más los reembolsos de préstamos anteriores.

Cuando se considera la formación de capital del gobierno, el análisis del proceso de financiación puede ser aún más complejo, ya que el gobierno puede cubrir un déficit global emitiendo bonos, por ejemplo, que no están destinados a financiar programas específicos. Sin embargo, y en especial en los países de desarrollo, los préstamos dados por el resto del mundo se dirigen frecuentemente y de forma específica a programas de inversión identificados.

En el cuadro 4 los hogares figuran como unidades de financiación en la partida 4, es decir, las transferencias corrientes específicas, que comprenden las contribuciones sociales que los hogares pagan al gobierno o a otros sectores con cargo a la remuneración de los asalariados. Un análisis detallado de los hogares como beneficiarios de prestaciones sociales y como financiadores de la protección social mediante las contribuciones sociales permite analizar el efecto redistributivo de los sistemas de protección social. Una parte de las contribuciones sociales cubre el costo corriente y posiblemente el gasto de capital de las instituciones de protección social; figura en las filas 1.1.2.2 y 3. Cuando se estiman los beneficios fiscales y se incluyen en las cuentas de protección social en la partida 4, los hogares son al mismo tiempo beneficiarios y unidades de financiación, ya que tiene lugar un proceso de redistribución entre diversos tipos de hogares.

En el cuadro 4, las unidades de financiación son las que soportan en último término los gastos. En análisis más detallados tienen que mostrarse las transferencias entre las unidades de financiación, intermediarias (si existen) y últimas con objeto de poder construir un conjunto completo de cuentas para las entidades gestoras pertinentes (los sistemas

de protección social en el caso de las cuentas de protección social).

El cuadro muestra en primer lugar cómo se financian los usos de las unidades residentes. En algunos casos, el resto del mundo puede ser una fuente de financiación (mediante transferencias o préstamos netos), y esto se muestra en las filas pertinentes y en la columna del resto del mundo. Para obtener la financiación del gasto nacional, se restan los correspondientes montos que figuran en las filas 6 y 7.

Por consiguiente, el gasto nacional es igual a los gastos de las unidades de financiación residentes en el campo en estudio. Es idéntico a los usos totales de las unidades residentes financiados por unidades residentes. Además, puede ser útil hacer una clasificación cruzada de los usos totales de las unidades residentes por clases de usuarios / beneficiarios (cuadro 3) y por clases de unidades de financiación (cuadro 4).

III. 6. Producción y productos

En una cuenta satélite, la atención se centra principalmente, tratándose de la producción, en el análisis de las actividades y productores característicos. Según se ha explicado, los bienes y servicios característicos son los típicos del campo en estudio. Las actividades en las que se originan se denominan características y los productores que las realizan reciben el nombre de productores característicos.

La forma en que las unidades de producción se pueden analizar en una cuenta satélite ya se ha explicado en el apartado II y no se repite aquí. En un campo determinado hay

que establecer una lista de actividades características, que puede incluir algunas actividades que también son consideradas características de otros campos. Los productores característicos pueden definirse de varias maneras; idealmente, son unidades de producción homogénea pertenecientes o bien a establecimientos cuya actividad principal es una actividad característica o bien a establecimientos que realizan una actividad característica sólo como actividad secundaria o en actividades auxiliares. También puede referirse a una ampliación de la frontera de la producción. Por razones prácticas, los establecimientos cuya actividad principal es una actividad característica se incluyen en su totalidad, con todas sus actividades secundarias no características. Se distingue entre productores de mercado y no de mercado.

La actividad productiva de los productores característicos se estudia en detalle. Comprende las cuentas de producción y generación del ingreso, el análisis de la producción por tipos de productos y número de unidades producidas, el destino de esa producción (consumo, formación de capital, exportaciones) y la mano de obra y los activos fijos utilizados. Por lo que se refiere a la mano de obra, además de la remuneración de los asalariados, que puede subdividirse de acuerdo con varios criterios (tales como la calificación y el sexo), se muestra detalladamente el número de personas ocupadas, también en este caso de acuerdo con varios criterios. Se incluye la formación de capital fijo; los stocks de activos fijos en valor monetario y/o cantidades físicas (número de camas de hospital, de escuelas primarias, etc.) son esenciales.

Cuando procede, el análisis de la oferta y utilización de los bienes y servicios específicos puede insertarse en un marco de insumo-

producto. En ese caso, las clasificaciones de los productores característicos, los productos característicos y los bienes y servicios conexos son pormenorizadas, mientras que las clasificaciones de los otros productores y productos son más agregadas.

El cuadro 5, que es una reordenación del cuadro de oferta y utilización del marco central, sugiere tentativamente cómo puede insertarse un análisis satélite de esta clase en un cuadro insumo-producto. En un principio, se consideran unidades de producción homogénea para las actividades características y se separan los productores característicos de los demás productores. Entre los productores característicos, los productores de mercado abarcan, por separado, las unidades de producción homogénea pertenecientes a los productores principales (establecimientos cuya actividad principal es una actividad característica), a los productores secundarios (establecimientos cuya actividad principal no es una actividad característica), y a las actividades auxiliares (cuya producción e insumos tiene que externalizarse). La misma distinción se hace para los productores no de mercado; además, una columna "Otros", en los productores no de mercado indica una posible ampliación de la frontera de la producción. Otros productores, de los cuales se han excluido las actividades secundarias y auxiliares características del campo en estudio, se agrupan juntos (a no ser que sea conveniente mostrar por separado los principales suministradores de insumos intermedios o de capital fijo a los productores característicos, o los proveedores de ciertos bienes y servicios conexos).

Según se ha señalado, pro motivos prácticos, los establecimientos cuya actividad principal es una actividad característica pueden

incluirse en su totalidad. En este caso la columna de los productores principales incluirá establecimientos. La columna de los productores secundarios y, pro supuesto, de las actividades auxiliares debe continuar refiriéndose a unidades de producción homogénea, con el fin de limitar el grado de heterogeneidad del grupo de productores característicos. Cuando la producción secundaria y / o auxiliar de productos característicos no tienen una magnitud significativa, puede tratarse como producción secundaria de los otros productores.

La oferta de productos característicos y conexos figura en las filas. Las fuentes son las importaciones y la producción interna y tienen que incluirse la producción correspondiente a suministros dentro del mismo establecimiento. Si algunos productores secundarios no se incluyen en la columna pertinente de los productores característicos, su producción se presenta en la columna de los otros productores, donde también aparece la producción de bienes y servicios conexos. Los otros productos forman un solo grupo (a no ser que, también en este caso, convenga mostrar cierto detalle).

En la parte inferior del cuadro se muestra la parte de los empleos de las cuentas de producción y de generación del ingreso de los productores. Al final del mismo hay tres filas que ofrecen la formación bruta de capital fijo, los stocks de activos fijos y los insumos de mano de obra. En ciertas cuentas satélite, quizá haya que añadir una fila para las adquisiciones menos disposiciones de objetos valiosos. Las utilizaciones finales figuran en las columnas correspondientes sin ninguna modificación de la presentación. Alternativamente, las columnas pueden reordenarse para presentar en primer lugar el consumo final efectivo.

Cuadro 5
Cuadro de insumo-producto satélite (cuadro de oferta y utilización)

Recursos	Productores característicos									
	Oferta total a precios de com- prador	Márgenes comercia- les y de transporte	Impuestos sobre los productos	Subven- ciones a los productos	Productores de mercado			Productores no de mercado		
					Produc- tores principales	Produc- tores se- cundarios	Acti- vidades auxiliares	Produc- tores principales	Produc- tores se- cundarios	Acti- vidades auxiliares
					Total			Otros productos	Otros productos	Importa- ciones de bienes Economía total servicios
Bienes y servicios										
Oferta										
Productos característicos										
1.										
2.										
...										
m.										
Productos conexos										
1.										
2.										
...										
n.										
Otros productos										
Total										

Cuadro 5
Cuadro de insumo-producto satélite (cuadro de oferta y utilización) (continuación)

	Productores característicos				Gastos de consumo final				Adquisiciones - Forma. Virti- disposi- ciones clases de este de obje. tencias valores
	Productores de mercado		Productores no de mercado		Expec- tacio- nes de Economía total		Indi- vidual Colectivo		
	Empleos totales a precios de comprador	Produc- tores de mercado Producción total Consumo intermedio	Produc- tores no de mercado Producción total Consumo intermedio	Produc- tores no de mercado Producción total Consumo intermedio	Otros productos Otros servicios	Indi- vidual Colectivo	Indi- vidual Colectivo		
Empleos Bienes y servicios Usos									
Productos característicos									
1.									
2.									
...									
n.									
Productos conexos									
1.									
2.									
...									
n.									
Otros productos									
Total									
Valor agregado bruto total (PIB)									
Remuneración de los asalariados									
Impuestos sobre los productos									
Otros impuestos sobre la producción									
Subvenciones a los productos (-)									
Otras subvenciones a la producción (-)									
Excedente de explotación neto									
Ingreso medio neto									
Consumo de capital fijo									
Productos específicos									
Productos no específicos									
Excedentes de explotación bruto									
Ingreso medio bruto									
Total									
Ingresos de mano de obra									
Formación bruta de capital fijo									
Productos específicos									
Productos no específicos									
Saldo de activos fijos neto									

III. 7. Cuentas completas para los productores característicos

Al analizar un campo dado en una cuenta satélite, resulta útil, en general, establecer cuentas completas para los productores característicos. Sin embargo, sólo pueden establecerse cuentas completas para las unidades

institucionales. Este aparente callejón sin salida puede superarse si se tiene en cuenta que en un campo dado muchas unidades de producción homogénea o establecimientos pertenecen a unidades institucionales cuya actividad productiva es una actividad característica en el mismo campo. Para ampliar el análisis, todas esas unidades institucionales

Cuenta de producción y generación del ingreso	
Consumo intermedio	Producción
– de actividades características	– producción característica
– de otras actividades	– otra producción
Remuneración de los asalariados	
– de actividades características	
– de otras actividades	
Impuestos sobre la producción y las importaciones	
Subvenciones (–)	
Consumo de capital fijo	
Excedente de explotación, neto	
– de actividades características	
– de otras actividades	
Ingreso mixto neto	
– de actividades características	
– de otras actividades	
Otras cuentas corrientes	
Renta de la propiedad	Excedente de explotación. Ingreso mixto
Impuestos corrientes sobre el ingreso, la riqueza, etc.	Renta de la propiedad
Contribuciones y prestaciones sociales	Contribuciones y prestaciones sociales.
	Otras transferencias corrientes.
Otras transferencias corrientes	
Ajuste por la variación de la participación neta de los hogares en los fondos de pensiones	
Consumo colectivo	
Ahorro, neto	
Cuentas de acumulación	
Formación bruta de capital fijo	Ahorro neto
– de actividades características	Transferencias de capital por cobrar
– de otras actividades	Transferencias de capital por pagar (–)
Consumo de capital fijo (–)	
Variaciones de existencias	
Adquisiciones menos disposiciones de objetos valiosos	
Adquisiciones menos disposiciones de activos no financieros no producidos	
Adquisición neta de activos financieros	Emisión neta de pasivos
	– para financiación de actividades características
	– otros
Otras partidas de acumulación	Otras partidas de acumulación
	Otras variaciones del valor neto

pueden reagruparse en un sector de productores característicos y sus cuentas pueden presentarse utilizando una presentación simplificada, según se ve en el ejemplo que se ofrece a continuación del cuadro 5 (pueden incluirse, o no, los balances).

Como las cuentas satélite tienen una orientación funcional, el sector de los productores característicos puede abarcar también unidades que sean productores característicos en el campo en estudio, pero que pertenecen a unidades institucionales cuya actividad principal no se realizan en ese campo. Para equilibrar las cuentas, el excedente de explotación o el ingreso mixto, si existe, de esas unidades de producción se transfiere como renta de la propiedad a sus unidades institucionales matrices. En las cuentas de acumulación, la formación de capital de las citadas unidades de producción se equilibra con una transferencia de capital equivalente procedente de sus unidades institucionales matrices.

En campos como el de la protección social, en el que las transferencias distributivas constituyen la función económica principal y la producción de servicios sólo representa un papel marginal, predomina el análisis de las unidades que administran los procesos de distribución y redistribución. Resulta más sencillo entonces agrupar todas las cuentas corrientes, simplificándose la producción de parte de ellas si se presentan los costos administrativos directamente como empleos y las ventas secundarias, si existen, como recursos. Si las instituciones de protección social actúan como productores de servicios de salud o asistencia social y si una cuenta satélite cubre las funciones de producción y de redistribución, la presentación anterior de las cuentas sigue siendo apropiada. En ambos casos, el análisis de las

transferencias y de su financiación tiene una gran importancia.

Las transferencias se analizan según su naturaleza (en dinero, en especie, subdivididas de varias maneras) y el tipo de riesgos (enfermedad, desempleo, etc.). También se utiliza una clasificación detallada de los sistemas de protección social (básicos, complementarios, especiales o voluntarios, por ejemplo).

III. 8. Datos no monetarios

Una cuenta satélite permite vincular los datos físicos con el sistema contable monetario. En el marco central esta clase de vinculación permanece generalmente implícita, explicitándose sólo para la población y los insumos de mano de obra, ya que estas cifras son necesarias para el cálculo de varios indicadores per cápita, como el ingreso o el consumo, y de indicadores de productividad. Estos datos físicos se han mencionado a lo largo de la descripción del marco de cuentas satélite con orientación funcional. Merece la pena recordar aquí esta clase de relación.

Dado que la producción se estudia con mucho mayor detalle que en el marco central, incluso cuando éste incluye un cuadro detallado de oferta y utilización / insumo-producto, se puede ofrecer datos significativos sobre el número de unidades producidas o utilizadas: consultas médicas por clase de médico, pernoctaciones hoteleras de varios tipos, años de estudio en los diferentes niveles de enseñanza, etc. La fuerza de trabajo puede presentarse en detalle: número de personas ocupadas en diferentes categorías, según la calificación y el sexo, número de horas trabajadas o años equivalentes por persona, núme-

ro de personas en formación, etc. Los datos sobre activos existentes en términos físicos tiene un interés especial en campos como la enseñanza, cultura, salud o vivienda. Junto con los datos sobre la fuerza de trabajo, constituyen indicadores sociales bien conocidos, el número de profesores, de camas de hospital o de médicos por cada diez mil habitantes.

Otra dimensión importante de los datos no monetarios se refiere a los usuarios / beneficiarios de los bienes y servicios y a los receptores de las transferencias en cuestión. Estos datos son especialmente significativos en campos de interés social como la enseñanza, la salud y la protección social. Requieren información que suele estar menos desarrollada que la relativa a la fuerza de trabajo y a los activos mencionados anteriormente. Sin embargo, son indispensables para valorar los niveles de vida de distintas partes de la población y profundizar en la política de redistribución.

Los datos físicos no deben considerarse una parte secundaria de la cuenta satélite. Son componentes esenciales, tanto por la información que ofrecen directamente como por hacer más significativos los datos monetarios.

III. 9. Relaciones con el marco central

El marco tentativo presentado en esta sección se desvía poco de las normas del marco central. Esta semejanza puede ser más aparente que real si los montos relacionados con las diversas partidas son diferentes de aquéllos que se han vinculado a los mismos flujos en el marco central; por ejemplo, cuando se establece una cuenta satélite con independencia de las propias cuentas centrales. Normal-

mente se supone que las mismas partidas están representadas por las mismas cifras en el marco central y en una cuenta satélite con orientación funcional.

Muchos de los elementos que figuran en una cuenta satélite son invisibles en las cuentas centrales: o bien se estiman explícitamente al elaborar las cuentas centrales pero se juntan para su presentación en cifras más agregadas, o bien son únicamente componentes implícitos de transacciones que se estiman globalmente. Para cada uno de los campos mencionados anteriormente en el tercer párrafo del punto III, únicamente unas pocas cifras aparecen en las cuentas centrales, por muy detalladas que sean éstas. Por consiguiente, el primer papel de una cuenta satélite con orientación funcional consiste en hacer explícitas las cifras implícitas del marco central.

Sin embargo, incluso en un marco contable satélite tan cercano al marco central como el presentado anteriormente, se introducen ciertos grados de libertad. En algunos casos, las clasificaciones de las actividades económicas, productos y finalidades han de adaptarse al campo en estudio, lo cual constituye generalmente un problema de presentación. Como la cobertura de un campo dado se extiende a veces más allá de las correspondientes posiciones agregadas de las clasificaciones centrales (por ejemplo, enseñanza y salud, salud e I+D) o es muy difusa (por ejemplo, el turismo o la protección del medio ambiente), tiene que realizarse alguna reordenación de las posiciones de las clasificaciones centrales al elaborar las clasificaciones para un campo dado. Por regla general, todas las relaciones con las clasificaciones centrales deben mantenerse visibles. Según se ha explicado, las clasificaciones propuestas de usua-

rios / beneficiarios y de unidades de financiación se atienen a esta regla.

En este marco se utilizan otros grados de libertad. Por ejemplo, la producción y los insumos de las actividades auxiliares relevantes se externalizan, a diferencia del marco central. Este elemento figura siempre en la lista de componentes de los usos (véase la partida 1.2.2, consumo intermedio interno del establecimiento) y en el cuadro de oferta y utilización satélite, el cuadro 5. El concepto de gasto nacional es más amplio —puede incluir consumo intermedio y transferencias— a la vez más estrecho —se excluye la financiación por el resto del mundo— que en el marco central.

Además, el marco incorpora varios elementos que no se hallan en el marco central como tal, y que no entran en contradicción con él. Se está haciendo referencia especialmente a la introducción de los conceptos de bienes y servicios característicos y de bienes y servicios conexos, cuyo total constituye los bienes y servicios específicos. Asimismo, se introduce el concepto de productores característicos. También en la formación bruta de capital fijo y en el consumo de capital fijo se establece una distinción entre productos específicos y no específicos. Finalmente, se introducen datos físicos.

Una cuenta satélite puede utilizar elementos que no tienen equivalente en el marco central. Esos elementos no se han mostrado al presentar el marco contable satélite porque varían de acuerdo con los requerimientos específicos de los distintos campos en estudio. Ejemplos de esos elementos son las clasificaciones de las enfermedades (para el consumo de servicios de salud y productos

conexos) y de disciplinas científicas (para los gastos en I+D).

La clase de cuentas satélite estudiada en esta sección puede recurrir también a conceptos alternativos, según se ha señalado anteriormente. La frontera de la producción puede modificarse con el fin de incluir el trabajo en el hogar y el trabajo voluntario (véase las columnas "Otros" en el cuadro de oferta y utilización), lo que afectaría, por ejemplo, a la enseñanza, la salud y la protección social. Los gastos en I+D pueden ser tratados, en parte o en su totalidad, como formación bruta de capital fijo, en lugar de tratarlos como gastos corrientes. El marco contable satélite presentado en esta sección como orientación general no debe ser un obstáculo a la ampliación de algunas cuentas satélite en los sentidos mencionados en este párrafo. Por el contrario, estas dimensiones adicionales constituyen enriquecimientos valiosos del poder analítico de la contabilidad nacional.

III. 10. Perspectiva con respecto al marco central

El marco presentado en esta sección puede abarcar un número importante de campos, según se ha podido ver en la lista presentada. Este marco para los análisis funcionales puede que no se adapte en todos los temas que se desea estudiar en conexión con la contabilidad nacional central. Sin embargo, el método general puede dar lugar a insumos valiosos para otros tipos de cuentas. Partes concretas del marco satélite con orientación funcional pueden resultar interesantes en otros casos, incluso en el contexto del propio marco central, como el cuadro de oferta y utilización, que se utiliza, con ajustes terminológicos, para las actividades y productos clave.